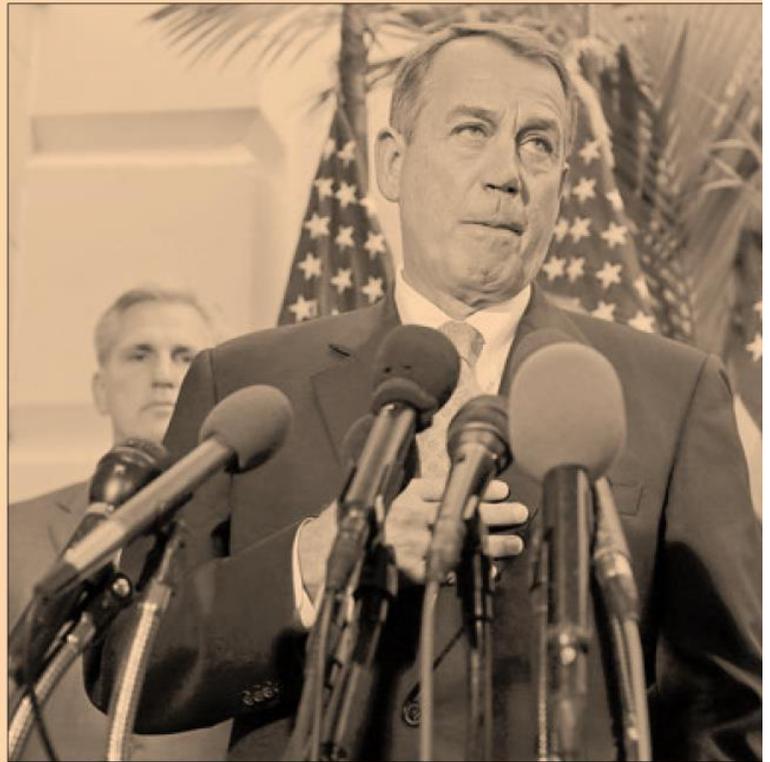


CÁMARA POSPONE VOTACIÓN

Se tambalea plan para evitar el impago de deuda de EU

Republicanos conservadores se oponen a la propuesta, bajo el argumento de que si ya se llevó al gobierno al cierre, debe ganarse más en la negociación



J. Markon, L. Montgomery y R. S. Helderman

DESPUÉS DE que la Cámara de Representantes, controlada por los republicanos, programó una votación ayer por la noche con el fin de buscar que el gobierno federal culmine con su cierre y se eleve el techo de la deuda, el apoyo de los conservadores para dicho acuerdo se derrumbó, dejando a Washington sin un camino claro a seguir para evitar que la nación caiga en el impago de su deuda por primera vez en la historia.

Estaba lejos de confirmarse si la propuesta republicana podría atraer apoyo suficiente en el Senado, controlado por los demócratas, para poner fin a la crisis política de Washington. El plan contiene

varias disposiciones a las que los demócratas se han opuesto firmemente.

El influyente grupo conservador Heritage Action for America también se opuso a la propuesta de la Cámara de Representantes, poco después de que ésta fuera anunciada. Asimismo, los conservadores cercanos al liderazgo de la Cámara expresaron su preocupación con el argumento de que habían llevado al cierre del gobierno y que no obtendrían nada de ello, salvo una medida punitiva que restringiría el servicio de atención médica de su propio personal, de acuerdo con asesores republicanos de alto nivel en la Cámara de Representantes.

Poco después, la Cámara Baja canceló una reunión de la Comisión de Regla-

“La política arriesgada y la flexibilidad financiera reducida podrían aumentar el riesgo de un impago de Estados Unidos”.

Fitch Ratings, agencia de calificación crediticia.

mentos, lo que dejó poco claro si se llevará a cabo la votación. “Tengo derecho a un voto y ese es un no”, aseguró el representante republicano Thomas Massie, cuando salía de una reunión con el equipo del presidente de la Cámara, John Boehner.

El insólito cambio podría representar un nuevo reproche para Boehner, cuyos esfuerzos anteriores para alcanzar un acuerdo se han visto frustrados por el flanco derecho de su partido. Y con el Tesoro de EU listo para agotar mañana su capacidad para pedir dinero prestado, Fitch Ratings, una agencia de calificación crediticia, anunció ayer que apresuraba su agenda para una posible depreciación de la calificación de crédito de

EU, uno de los primeros efectos concretos de la disputa política en Washington. Si Fitch sigue adelante, se convertiría en la segunda empresa de calificación crediticia en reducir la deuda gobierno de EU, lo que podría desencadenar un efecto dominó en toda una gama de mercados financieros.

“La política arriesgada y la flexibilidad financiera reducida podrían aumentar el riesgo de un impago de EU”, manifestó Fitch ayer. “EU corre el riesgo de verse obligado a incurrir en retrasos en sus pagos a proveedores y empleados, así como para la seguridad social de los ciudadanos, lo que podría dañar la percepción de la calidad crediticia soberana de EU, así como de su economía”, abundó.

El presidente republicano de la Cámara de Representantes, John Boehner quedó atrapado de nuevo entre las corrientes de su partido. FOTO: REUTERS



El anuncio de Fitch ocurrió tras un día de optimismo decadente sobre los esfuerzos para resolver la crisis, al tiempo que los demócratas y los republicanos comenzaron a atacarse mutuamente otra vez y la Casa Blanca manifestó que los negociadores aún estaban “muy lejos de llegar a un acuerdo”.

Apenas un día antes, los líderes del Senado habían trabajado en un acuerdo para poner fin al cierre gubernamental y extender la autorización del endeudamiento hasta el 7 de febrero, así como financiar durante tres meses a las agencias federales. Pero las conversaciones del Senado fueron suspendidas ayer, mientras los negociadores esperaban un plan de la Cámara de Representantes.

